

Martín de la Cruz

“Libellus de medicinalibus indorum herbis”

p. 81-104

Textos de medicina náhuatl

Alfredo López Austin (compilación e introducción)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1993

230 p.

Mapas e ilustraciones

(Serie Cultura Náhuatl. Monografías, 19)

ISBN 968-36-2988-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 3 de mayo de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO
de INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

LIBELLUS DE MEDICINALIBUS INDORUM HERBIS

Martín de la Cruz

PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS

He escogido de este hermoso códice algunos de los tratamientos médicos que darán una clara idea, primero, del vigoroso contenido mágico que impregna toda la obra, y segundo, de la influencia que ya para el año de la conclusión del libro, 1552, tenía la medicina europea en médicos indígenas como Martín de la Cruz, que según él mismo declara “no hizo ningunos estudios profesionales, sino que era experto por puros procedimientos de experiencia”; Plinio mismo aparece citado en la descripción del tratamiento para desechar la saliva reseca. La obra, como anteriormente está dicho, fue traducida al latín por Juan Badiano, indio de Xochimilco, profesor del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, y dedicada al hijo de Antonio de Mendoza, virrey de la Nueva España. La versión del latín al español se debe a Ángel María Garibay K., que la publicó en la edición que del *Libellus de medicinalibus indorum herbis* hizo el Instituto Mexicano del Seguro Social en 1964, y a la que deberá acudir todo lector interesado, con la seguridad de que encontrará una obra estupendamente publicada, en la que colaboraron los más destacados especialistas en la materia. Los estudios de aspectos históricos, bibliográficos, artísticos, científicos y filosóficos acompañan a una fiel edición facsimilar.

ALGUNOS CAPÍTULOS DEL LIBELLUS

Curación de la cabeza

Tallos de *xiuhehecapahtli*, *íztac ocoxóchitl*, *teamoxтли* y piedras preciosas *tetláhuatl*, *íztac tlalli*, *éztetl*, *temamatlatzin*. Todo molido junto, en agua fría, calma el calor de la cabeza. Y en agua caliente, su frialdad.

Se pondrán tres veces al día: en la mañana, en el mediodía y en la tarde. Se atarán el cuello y la garganta con un nervio de pata y cuello de águila.

El que sufra de la cabeza comerá cebollas en miel, no se sentará al sol, ni trabajará, ni entrará a los baños.

Furúnculos

Hojas de la hierba *tlatlancuaye*, raíz de *tlalahuéhuatl*, *tlayapaloni* y *chipáhuac xíhuatl*. Se muelen bien sin agua, en yema de huevo se aplican al furúnculo de la cabeza después de bien lavado del pus, dos veces al día, por la mañana y por la tarde. Después se cubre bien la cabeza. Ahora, si solamente hay una parte en que se halle esta pudrición, se lavará con orines y se pondrá el mismo medicamento.

Caspa Alopecia

Bien lavada con lejía caliente la cabeza furfurácea, se pone el jugo de hierbas silvestres agrias, bien molidas, bien coladas.

Cuando se secó, se unta una pomada confeccionada con hiel de perro, zorra, topo, gavilán, golondrina, mergo, codorniz y *atzitzi-cuilotl*, todo en una base de asientos de pulque.

El que padece de este mal beba una poción de pulque caliente, con miel no calentada. Tenga mucho cuidado de no dormir antes del almuerzo. Pasado el almuerzo, no salga a ninguna parte, ni ande o corra; tampoco trabaje.

Fractura de la cabeza

Se untan a la fractura de la cabeza estos ingredientes: hierbas de verano con el rocío natural; esmeralda, perla, cristal, *tlacalhuatzin*, y gusanos de la tierra, todo triturado en la sangre de una sangría y en clara de huevo. Cuando no se puede conseguir la sangre, suplirán las ranas quemadas.

Calor

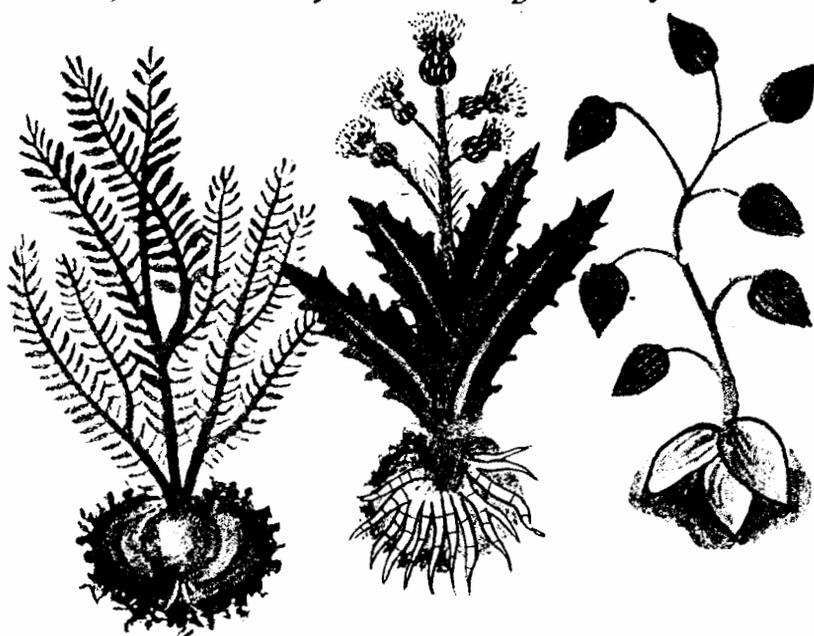
En los ojos que se calientan mucho por enfermedad se destila la raíz de esta planta [*xaltómatl*] molida.

La cara se baña con el jugo de estas plantas: *ocoxóchitl*, *huacalxóchitl*, *matlalxóchitl* y *tlacoizquixóchitl*.

Cuando la irritación de los ojos es leve, se aplican hojas de *mízquitl* y de *xoxouhqui matlalxóchitl*, bien molidas y en leche de mujer, o con rocío, o agua muy limpia. Esta mixtura se destila en los ojos.

Quien sufra de los ojos ha de abstenerse mucho del trato carnal, del ardor del sol y del humo y del viento. No debe tomar como

Teconyahlli. Huizquilistl. Tequammaystl.



Scabies.

Scabiosum caput urina sanabitur: deinde radices huizquilistl, teconyahll, tequammaystl, tehmixochistl, cum corti capis copalquahuistl & atoyaxocost simul mteite capite
apone in
n r.

Folio 8v. del *Libellus de medicinalibus indorum herbis* de Martín de la Cruz

condimento el *chilmolli*, ni ha de comer alimento caliente. Debe llevar junto al cuello un cristal rojo, no ha de ver cosas blancas, sino negras.

Un ojo de zorra es maravillosamente provechoso para ojos dañados, para eso lo atará en la parte superior del brazo. Y si los ojos están tan lacrados que casi parecen perdidos, se goteará en ellos el jugo de estos ingredientes: un polvo de perla, cristal de color de púrpura, concha rosada, una piedrita que se halla en el pajarillo llamado *molotótotl*, una piedrita de *tlacalhuatzin*, una piedrita que haya en el buche de la paloma de Indias, todo eso disuelto en sangre de pato, leche de mujer y agua de la fuente.

Cuando algo cayó en los ojos y de resultas de eso se van pudriendo, se debe gotear en ellos un líquido hecho de bellota molida, sal y harina, disueltas en agua de la fuente. Pero si el mal de ojos fue causado por el frío, se cura pulverizando cristal de color rojo en vino índico y destilando el licor en los ojos.

Ojos inyectados de sangre

Este mal de ojos inyectados de sangre se cura con rociarlos de excremento humano pulverizado. Y con eso también se curan de nube en el ojo y de catarata.

Las manchas negras en el ojo tienen remedio eficaz en gotas preparadas con cascarón de huevo reciente, bien molido, la yema del mismo huevo y ceniza. Todo bien tamizado -en agua amarga o agria. Se deja reposar ocho días y luego se ponen las gotas.

Glaucoma

Cortar la punta de la carnosidad que nace en los ojos con una aguja, y extraerla. Luego aplicar sobre la mancha o nube, excremento humano quemado y sal, muy poco a poco. Al día siguiente, se ponen raíces de hierbas agrias de las nuestras, bien asoleadas y molidas.

Pérdida o interrupción del sueño

Cuando el sueño se interrumpe lo atraen y lo concilian la hierba *tlazolpahtli*, que nace junto a los hormigueros, y la *cochizxihuitl*, con hiel de golondrina, bien molido y untado en la frente. Además deberá untarse todo el cuerpo con el jugo exprimido de las hojas de la hierbecita llamada *huihuitzyo cochizxihuitl*.

Contra la somnolencia

Podrás evitar la somnolencia echando algunos de tus cabellos al fuego y aspirando su humo y haciendo que alguno te lo haga entrar a las orejas. Y no te contentarás con eso, sino que en una vasija de barro, por ejemplo, una olla que sea nueva, cocerás una liebre, habiéndole quitado las entrañas, sin agua, cual si fueran carbones. Cuando ya se hayan quemado, beberás un poquito de esas cenizas disueltas en agua.

Purulencia de los oídos, sordera o más bien obstrucción de oído

Para oídos purulentos aprovecha mucho instilar en ellos la raíz de *mazayelli*, la semilla de *xoxouhqui pahltli*, algunas hojas de *tlaquilín*, con una pizca de sal; todo preparado en agua caliente. Y, debajo de las orejas, se untan hojas molidas de estas dos plantas: las que se llaman *tolohua* y *tlápahtl*.

Cuando se han obturado los oídos se gotean en ellos estas piedras preciosas bien molidas: *tetláhuatl*, *tlacalhuatzin*, *éztetl*, *xoxouhqui chalchihuitl*, junto con hojas molidas de la planta *tlatlancuaye*, todo en agua caliente.

Dolor de cabeza

Quien tenga dolor de cabeza ponga en la nariz gotas del jugo de la raíz de la hierba *íztac pahltli*, bien molida en agua muy limpia y muy poca.

Hemorragia nasal

El jugo de ortigas, molidas con sal en orines y leche, destilado en la nariz, suprime la hemorragia nasal.

Dentífrico o limpiadientes

Los dientes sucios deberán frotarse con mucho cuidado. Cuando se haya limpiado la suciedad, deben restregarse con un lienzo blanco con una mezcla de ceniza blanca y miel blanca, para que dure su bella blancura y nitidez.

Dolor de dientes

Los dientes enfermos y cariados deberán punzarse primero con un diente de cadáver. En seguida se muele y se quema la raíz de un alto arbusto llamado *teonochtli*, juntamente con cuerno de venado y estas piedras finas: *íztac quetzalixtli* y *chichiltic tapachtli*, con un poco de harina martajada con algo de sal. Todo eso se pone a calentar. Toda esta mezcla se envuelve en un lienzo y se aplica por breve tiempo apretada con los dientes, en especial con los que duelen o están cariados. En último lugar se hace una mezcla de incienso blanco y una clase de untura que llamamos *xochiocóztotl* y se quema a las brasas y su olor se recoge en una mota gruesa de algodón que se aplica a la boca con alguna frecuencia o mejor se ata a la mejilla.

Angina

Para sanar la supuración de la bóveda palatal y del galillo se hace una destilación en dichas partes de la mezcla que sigue: tallo de *xaltómatl* molido juntamente con *teamoxтли*, tierra blanca y pedrezuelas o guijas del arroyo, de diversos colores, y además *acamallótetl* con espigas índicas martajadas y flores de *huacalxóchitl* y *tlacoizquixóchitl*. Se exprime bien el jugo y se aplica.

Dolor de garganta

Se adormece el dolor de garganta, si se mete el dedo en la boca y se aplica con él, sobando suavemente la parte enferma, el jugo de las hierbitas *tlanaxtli* y *teoiztaquilitl*, que se crían en los lugares pedregosos, que se han molido antes con piedra pómez y tierra blanca y se han mixturado con miel.

Medicina para desechar la saliva reseca

Habrà fluencia de saliva y se mitigará la sed excesiva si se toma una bebida hecha de las hierbas silvestres acetosas molidas en agua muy limpia. Ha de agregarse alectoría, que es una piedra preciosa de apariencia de cristal, del tamaño de un haba, sea de las Indias, sea de España, y se encuentra en el buche de las aves gallináceas, como lo atestigua también Plinio; y también se agrega un milano de Indias, y un pichón. Todo lo cual se mezcla con la bebida, que es de hierbas ácidas. De este líquido así preparado beberá un

poquito y retendrá algo más dentro de la boca quien carezca de saliva, o sufra de excesiva sed. Se echará sobre la cabeza un líquido hecho de hierbas molidas en agua, que son *tetzminopalli* y *tepechían*. Mucho cuidado con equivocarse: se muelen solamente las hojas, no toda la hierba.

Medicina que cura el esputo de sangre

Para los que escupen sangre será útil beber esta pócima hecha de tallo de *tlacoxiloxóchitl*, nuestro pimienta, piedra *teoxíhuatl* y *chichíltic tapachtli*, hueso de mono, guijarros rojizos que se hallan al margen del río, incienso blanco, hojas de la hierba *huitzcolotli* y raíz de otra hierba que tiene la punta color de púrpura y es pequeña y redondita, con dos claras de huevo.

Para preparar la pócima molerás una raíz del *tlacoxiloxóchitl*, hojas de *huitzcoloxóchitl* y de otra hierba que se llama *xiuhtontli*, la raíz, la piedra de *teoxíhuatl* y el hueso de mono. Quemarás la pimienta y la reducirás a ceniza; estregarás juntos, en agua, el *chichíltic tapachtli* y el guijarro rojo encontrado en el río. Luego se cuece con agua agregando el incienso blanco.

Hecho todo esto beberá mezclado un plato de la pócima antes de comer.

El que escupe flemas amarillentas tome esta pócima: la hierba *malinalli*, pino, ciprés y hojas de hierba *ehcapachtli*, todo en agua o en líquido de ceniza exprimida. También, si le parece, puede todo eso molerse y cocerse en agua amarga. Reconózcase bien esta pócima. Ésta acaba con el humor nocivo.

Hipo

El que sufre de hipo debe beber la pócima siguiente: tallo del arbusto llamado *cohuatl*, hojas de la hierba *mexixquílitl*, corteza de pino rojo, ramas de *tlatlancuaye* y grama. Todo molido y cocido. Cuando esté bien cocido, se agregará miel blanca y se beberá con moderación. Échese en las brasas incienso blanco y *xochiocótzotl*, tómese en un algodón bien apretado el olor de este humo para calentar el pecho. Hojas de ciprés, la hierba *papaloquílitl* e *iyáhhitl* muélanse en agua y caliéntense: con el líquido así calentado úntese el pecho.

Contra la tos

El atormentado por la tos absorba inmediatamente un cocimiento de raíz descortezada de *tlacoxiloxóchitl*, triturada en agua, y una parte de ese mismo líquido mezclada con miel úntesela en la garganta. Si llega a escupir sangre, tome ese mismo cocimiento antes de comer. Y le será provechoso si mordisquea esa misma raíz con miel.

También es útil para la tos la raíz de una hierba que se llama *tzopelicacócoc*, molida en agua tibia. Beba el líquido, o mordisquee la raíz.

Para la boca hinchada

Para curar la boca inflamada tómese un líquido que consiste en agua de hojas molidas de *tememetla*, meollo de *texiyotl* y tierra blanca. Este líquido es amargo. También se le agregan gotas de una goma viscosa que exuda una planta y que llamamos *nocheztli*.

Cuando no se puede abrir bien la boca, es provechoso tomar en agua tibia la raíz molida de la hierba *tlatlacótic*. Si bebe esto vomitará inmediatamente, con lo que desechará las flemas y podrá abrir la boca.

Contra la sarna y manchas en la cara

Una cara sarnosa o manchada se cura con lavarla con el jugo de *tlalquequétzal*, *acuáhuil* y *ehecaꝑahtli* molidos y echados en agua de sabor agrio con excremento de paloma.

Contra la sarna de la boca

La sarna de los labios se quita aplicando un medicamento hecho de raíz de *tlalmízquitl*, ciertas gotas o lágrimas viscosas espesadas hasta convertirlas en goma, hojas de *ehecaꝑahtli*, semillas de ortiga y ramas de *tetezhuáctic* molidas.

Contra estruma o escrófula

El que sufra de estruma se alivia poniendo en el cuello un emplasto de estas hierbas, que crecen en el jardín, o los matorrales, o cañaverales quemados, a saber: *tolohuaxíhuil*, *tonatíuh ixíuh*, raíz de *técpatl*, ramas de zarza. Todo esto se muele junto con una piedrecilla que se halla en el buche de la golondrina y con sangre de esta misma.

Contra aguaduras o tumorcillos esponjosos

Estas aguaduras o vejiguillas deben cortarse con un estilete o navajita. Exprímase, después de cortadas, toda la sangre corrompida con mucho cuidado y en la parte cortada aplíquese este emplasto: hierbecillas que nacen en el estío, y que se llaman *tonatiuh ixíuh*, y hojas de *tolohua*, molidas y mezcladas con yema de huevo.

Contra la debilidad de las manos

La debilidad de las manos se cura con semillas de *xoxouhcapahltli*, ramas de *quetzalxoxouhqui* y la hierba *iztáuhyatli*; todo eso molido y cocido en agua. Meta varias veces las manos y téngalas allí por un gran rato. Después vaya a la boca de un hormiguero, cerca de la cual haya echado antes un bocado de pan o carne y esponga las manos a las mordeduras de las hormigas pacientemente. Después vuelva a meter varias veces las manos en el dicho líquido y envuélvalas en un lienzo.

Contra la opresión molesta del pecho

Si el pecho se siente oprimido como por una repleción y se halla angustiado, lávese una raíz de *tlatlacótic* en agua caliente y luego macérese. Beba el paciente un poco del jugo obtenido. Con esa poción vomitará y arrojará del pecho lo que le constriñe.

Contra el dolor de pecho

Disminuyen el dolor de pecho estas hierbas: *tetláhuítl*, *teoiztaquilitl*, que nace sobre las piedras, junto con piedra *tlacalhuatzin*, piedra pómez y tierra blanca. Todo eso molido en agua. También hay que quemar una piel de león. Se bebe el jugo, se unta el pecho con el líquido sacado de hierbas *tzitrixton*, *tlatlaolton*, *ayauhtli*, semilla de ciprés y también su piñeta, *itzcuinpahltli* con *huacalcóchitl* y *papaloquílitl*.

Contra el dolor de corazón

Aquel a quien le duele el corazón, o siente en él bochornos, beberá la poción que sigue: hierba *nonochton*, que nace cerca de los hormigueros, oro, ámbar, *teoxihuitl*, *chichíltic tapachtlí*, *tetlá-*

huítl, con corazón quemado de venado. Todo se quema y se muele y se da en agua.

Contra el calor del corazón

Es provechosa para el calor de corazón una poción hecha en agua con el jugo de la raíz de *tlacacamohltli*, perla blanca, cristal, esmeralda muy verde, berilo y piedra *xiuhtomolli*, con *acamallótetl*. Todo eso molido con espigas.

Contra los animalejos que descienden al vientre del hombre

Para el que haya tragado esa clase de animalejos, se muelen habas de las Indias y se le ponen en la boca. Después, entre en un baño muy caliente. Cuando haya sentido el efecto del calor de aquel baño, sorba agua amarga, pero solamente para hacer buches y no la trague. Porque, queriendo Dios, con esto solo eliminará los animalejos sea por la boca, sea por la otra vía; o vomitando, o por deyección anal. Si no, con eso morirá [el animalejo]. Echado fuera, o muerto, maceras hojas de *tlatlancuaye* en el mejor pulque que se halle y beberás el jugo.

Medicina que mata lombrices

Muélanse con incienso blanco y cuézanse estas hierbas: *tzonpilihuizxíhuítl*, *ahuachyo tonatíuh ixíuh*. Límpiase bien el jugo ya bien cocido y luego bébase: se acaban las lombrices.

Antídoto

Contra veneno tómesese una poción hecha de ramas y raíces de *tonatíuh ixíuh*, y de raíces de *teoiztaquilitl*, *xoxouhqui itztli*, *tonatíuh ixíuh ahuachyo*. Todo molido en agua junto con perla verde, sardónica y *xiuhtomolli*.

Inflamación del estómago

Para la inflamación del vientre o estómago bueno es preparar: hojas de *xiuhtontli* y *tlatlancuaye*, raíz de *copalíyac xiuhtontli*, molidas con alectoria y dadas en el mejor pulque. Por la parte posterior se ha de poner una lavativa, confeccionada de raíz de *cócoc xíhuítl*, chile, sal, salitre y alectoria. Todo en agua, para lavar el intestino.

Dolor de vientre

Muélese en agua la alectoria con raíz de la hierba *ohuaxocoyolin*. Hecha una poción, aplíquese al vientre por la parte posterior. Bébase también raíz molida de la hierba *huihuitzmallótic*.

Disentería

Son provechosos para la disentería, hojas de la hierba *tlacoámatl*, hojas de *xacóctl*, almendra, laurel, corteza de almendro, de encina, *quetzalilin*, *ilin*, *capulxíhuil* y la alectoria, con cuerno de venado reducido a cenizas, *olli* y trigo, molidos en agua caliente. El jugo hay que tomarlo con clisterio de nitro por el ano.

Gruñido de tripas

Para aquel a quien le gruñen las tripas por diarrea, dale esta poción por clisterio auricular de hojas de *tlatlancuaye*, corteza de *quetzalilin*, hojas de *íztac ocoxóchitl*, más estas hierbas: *tlanextia xiuhtontli*, *elozácatl*, árbol *tlanextia cuáhuil*. Todo eso molido en agua de sabor amargo, con ceniza, un poco de miel, sal, pimienta, alectoria y, al fin, *picietl*.

Purga del vientre

Cuando hay pus en el vientre, harás que el pus sea desechado si el enfermo bebe en agua caliente, antes de la comida, una poción hecha con la raíz molida de *huelicpahtli*. El lecho o el lugar en que se acuesta se perfumará con olor del incienso para echar fuera el aire maligno.

Curación de la región púbica

Cuando se siente dolor en esta parte, únjase con el líquido que extraerás y harás de la corteza y hojas del árbol *macpalxóchitl*, zarzas, hierbas de *tolohuaxíhuil* y *xiuhtontli*, navaja de las Indias, pedernal, un fruto que llaman *tetzápotl* y la piedra *texoxoctli*. Todo eso molido en sangre de golondrina, lagartija y ratón. Este líquido no se olvide de calentarlo. Y si el tumor, o el dolor, aumenta mucho, no tengas empacho en cortar esa parte y la herida la limpiarás y ungirás con líquido hecho de raíces molidas en la hierba *tlalhuaxin* en clara de huevo.

Hierba para la vejiga o halicacabo

Cuando se ha tapado el conducto de la orina, para que se abra, muélanse los brotes de las hierbas *mamaxtla* y *cohuanenepilli*, el *tlatlahqui amoxtli*, la flor muy blanca del *yolloxóchitl* y la cola del animal llamado *tlácuatl*, en agua muy amarga, y mézclese semilla de la muy conocida *chían*. Todo en conjunto ha de macerarse.

Debe lavarse el vientre mediante un clisterio de agua caliente de hierbas molidas de *ohuaxocoyolin*. Y si no aprovecha esta medicina, hay necesidad de recurrir a la médula de la palma muy tenue, cubierta con un poco de algodón, untada con miel y de la raíz de la hierba *huihuitzmallótic* molida, que se introduce con muchísimo cuidado en el meato del miembro viril, pues de este modo se abre la obturación de la orina.

Podagra [gota]

El que padece gota o gotoso se puede curar así: el arbusto llamado *piltzintecouhxóchitl* y las ramas del ciprés y del laurel se ponen en un hormiguero, para que las hormigas echen en ellas sus deyecciones. Luego se muelen hojas del arbusto *cuappóquiehl*, hojas y corteza de *ayauhcuáhuatl*, hojas de *queztalmízquitl*, *tlalquequétzal* y *tepechían*, flores de cualquier hierba, una piedra blanca o morada, la hierba de *itzcuinpahtli*, pino, concha de ostión. Todo eso se pone en sangre de liebre, zorruela, conejo, serpiente chica, *ehcacóhuatl*, lagartija. También se muele perla, esmeralda y *éztetl* y se mezcla con agua. Si el pie duele mucho con el calor, se lo empapa con el líquido frío. Si siente mucho el frío, se ha de calentar el líquido.

A todo lo dicho hay que agregar una navaja de color amarillo, carne y excremento de zorruela, que quemarás.

Dolor poplíteo

Cuando duelen las corvas úntalas con un líquido de las hierbas *coyoxihuitl*, *tepechían*, *xoxouhcapahtli*, molidas en sangre de golondrina, juntamente con *teamoxtli*.

Contracción incipiente de la rodilla

Cuando las rodillas comienzan a encogerse las untarás con el jugo de las hierbas *xuhtontli* o *tatzicton*, *yamanqui texóchitl*, molidas en sangre de gavián o de otra ave que se llama *huacton*.

El enfermo entrará al baño y comerá las patas cocidas de las aves gavián y *huactli*, conejo y liebre.

Luego le cocerán la carne de un gallo muy peleador y se la comerá. También un poco de ella se ha de moler y se le ha de untar con grasa de pato.

Se ha de privar de cosas sexuales; no se ha de dar al sueño, dormirá semisentado, trabajará mucho y no glotoneará.

Lastimaduras en los pies

Para los pies lastimados muele estas hierbas: *tlalehecapahtli*, *coyoxíhuítl*, *iztáuhyatl*, *tepechían*, *achilli*, *xiuhehecapahtli*, *cuauhiyauhtli*, *quetzalxouxocapahtli*, *tzotzotlani*, flores de *cacahuaxóchitl* y *piltzintecouxóchitl*; ramas de *ehécapahtli* e *itzcuinpahtli*; piedras *tlacalhuatzin éztetl* y *tetláhuítl*, tierra de color pálido.

Cuando todo esto lo hayas molido junto, lo divides. Pon algo en agua en un lebrillo que se coloca sobre brasas o fuego para que se caliente. Ya caliente, metes los pies en el lebrillo. Debe espesarse un tanto en el fuego lo que se ha de poner en los pies y, para que no se caiga, se envolverán éstos con un lienzo.

Al día siguiente se echa al fuego nuestro ungüento *xochiocótzotl* e incienso blanco y con su olor y calor han de sanar los pies. También se ha de aplicar a los pies semilla de la hierba llamada *xexíhuítl*, hecha polvo, en agua caliente. Usa en tercer lugar la hierba *tolohuaxíhuítl* y zarzas molidas en agua caliente.

Árboles y flores para la fatiga del que administra la república y desempeña un cargo público

Cortezas de árbol *quetzalilín*, de las flores de *eloxóchitl*, *izquixóchitl*, del almendro, con su fruto, que es el *tlapalcacáhuatl*; flores de *cacaloxóchitl*, *huacalxóchitl*, *tlilxóchitl*, *mecaxóchitl*, *hueynacatzli*, y toda clase de flores del tiempo de verano que huelan bien; las hojas de los árboles *áilín*, *oyámetl*, *axócotl*, *ehécapatli*, *tlacoizquixóchitl*, *cuauhiyauhtli*, *tomázquitl*, *áhuatl*, *tepeilín*, *ayauhcuáhuítl* y *tepapaquilti cuáhuítl*, hierbas de estío que dan flores, con sus tallos, y se han de recoger por la mañana, antes de que se alce el viento. Deben exprimirse en agua de manantial bien limpia, cada una por sí, en vasijas nuevas de barro, o vaso. Y eso por un día y una noche. Se agrega después *huitzcuáhuítl*, palo de color rojo, para que les dé color.

También sangre de las fieras que siguen: *tlatlahuqui océlotl*, *cuetlachtli*, *miztli*, *ocotochtli*, *íztac océlotl*, *tlacoocélotl*. Cuando se ha adquirido, se unta al líquido preparado en la forma descrita arriba y se unge todo el cuerpo con esta mixtura.

En segundo lugar, piedras preciosas: *quetzaliztli*, *éztetl*, *tlacalhuatzin*, *tetláhuítl*, tierra blanca y las piedrecitas que se hallan en los buches de estas aves: *huexocanauhtli*, *huactli* y *apopohtli*. Échense en agua y duren allí por una noche, con que despiden un jugo saludable, y con él se ha de lavar con frecuencia el cuerpo.

En tercer lugar, se empapará el cuerpo con el cerebro y la hiel de estos animales: *tlatlahuqui océlotl*, *íztac océlotl*, *cuetlachtli*, *miztli*, *ocotochtli*, *cóyotl* y con el cerebro, hiel y vejiga molidos del *íztac épatl*.

Ciertamente, estos medicamentos dan al cuerpo una robustez como de gladiador; echan muy lejos el cansancio, sacuden el temor y dan bríos al corazón.

Además, el gobernante o cualquier otro que quiera reconfortar su cuerpo, coma carne de conejo blanco y de zorruela blanca, ya sea asada, ya sea hervida.

Remedio contra la sangre negra

Se cuecen en agua las ramas y raíces molidas de las hierbas *cuauhtlahuítzquílitl* y *tlatlancuaye*; se les agrega perla, hígado de lobo y pulque. Debe beber ese líquido así preparado.

Separadamente ha de beber antes de la comida el jugo exprimido de diversas flores que huelen bien. Ha de andar en lugar sombreado, y se ha de abstener de trato carnal. Beberá muy moderadamente el pulque y mejor no lo beba, si no es como medicina. Dedíquese a cosas alegres, como es el canto, la música, el tocar los instrumentos con que acostumbramos acompañar nuestras danzas públicas.

Fiebre

La cara del febricitante tiene varias manifestaciones de aspectos. Alguna vez se pone roja, a veces se pone negra y a veces se pone pálida. También escupe sangre, vomita, el cuerpo se agita y se vuelve acá y allá. Ve poco. En la boca siente a veces, en especial en el paladar, amargor, ardor y, alguna vez, dulzor.

Éste generalmente tiene muy corrompido el estómago. Y cuando

la orina está blanca, si no se ataja el peligro, ya se preparará tarde la medicina.

Por tanto, muy grande ayuda se le da si se muelen estas hierbas: *centzonxóchitl*, *teoiztaquilitl*, *aquiztli*, *tlanextia xíhuítl*, *cuauhtlahuitzquilitl*, *tonatíuh ixíuh*, *tlazoteozácatl*, *mamaxtlanélluatl*, *ocoxóchitl*, *zacamatlalin* y el arbolito *tlanextia cuáhuítl*, y también pedrezuelas que se buscarán en el buche de estas aves: *huítlátotl*, *huactli*, *áztatl*, *apopohtli*, *tlacahuílotl*, *huexocanauhtli*, *xihuahquecholtótotl*, *tlapaltótotl*, *nochtótotl*, *acatzánatl*, *zolin*. Más las piedras preciosas que siguen: perla muy verde, esmeralda, sardónica y *xiuhtomolli*. También un hueso humano quemado. El jugo de todo eso se calienta un poco y luego se bebe.

Cuando se haya cocido esta pócima, se muele en agua la piedra *texalli*; con parte de ella se baña la cabeza, con otra se lavan los pies y con otra parte se lava el cuello. También ha de beber un poquito.

Además, muélanse en agua agria estas hierbas: *xiuhehecapahitli*, *téztmitl*, *ocoxóchitl*, *centzonxóchitl*, *tepechían*, *tzompachtzin*, *íztac ocoxóchitl*, *tonatíuh ixíuh*. Éstas han de buscarse cuando el sol está en toda la fuerza de su calor. Y sauce, laurel y el hueso de hombre y con ese licor embébase. Póngase un diente de muerto en la punta de la cabeza.

También se muelen en leche de mujer estas hierbas: *tecochitixíhuítl* y *tlazolpahitli*. Con ese líquido se unta la nuca y las narices.

Hecho esto, mucho cuidado con oler flores de cualquier clase. Duerma.

Hemorroides

Contra las hemorroides mucho aprovecha el tallo de la hierba *colomécatl*, pues si se da molida en agua caliente con miel, con beberla expulsa la bilis.

En segundo lugar, ha de descortezarse la hierba *teoámatl*, que nace sobre las piedras, para que brote un jugo lechoso que tiene en abundancia. Hay que recibirlo en un algodón y ponerlo un poquito al sol y beber moderadamente de él. Con esto se desecha la cólera pálida. Unos cuantos días después prepárese una medicina que limpie el intestino. Ahora bien, esa medicina ha de prepararse con la corteza de las hierbas *cuauhizquixóchitl* y [*un hueco en el original*]. Eso molido en agua caliente con sal. Esta medicina recoge la purulencia y la echa fuera del intestino humano.

Coma también el enfermo una comadreja muerta y bien salada, juntamente con corazón de dragón, antes de comer.

Enfermedad recurrente

El que padezca este mal deberá beber antes de la comida un poco del jugo que se ha de extraer del *teoámatl*, que es muy semejante a la leche. Con eso vomitará. El tercero o cuarto día, beba una pócima hecha de tallo de *tonatíuh ixíuh*, y de tallo *tlatlancuaye* y de *tlanexti ixíuh*, molido en agua tibia. En tercer lugar, beba tallo de *cuecuezpahltli* molido en pulque.

Esa pócima ha de beberla antes de entrar al baño. Y cuando salga de él, únjase con líquido de corteza de *teoámatl* molida.

El vientre ha de limpiarse dos veces con un lavado. Primero, con jugo exprimido de raíz de *ohuaxocoyolin*, molida en agua caliente, y eso antes de tomar cualquier alimento. Con esto ciertamente que arrojará el pus que haya en el vientre. La segunda vez se dará pasados unos cuantos días, con jugo hecho de una hierba que tiene fuerza embriagante. La llamamos *pícietyl*. Se agrega sal, chile negro y chile de color claro.

Curación de la sarna

El que tenga sarna debe lavarse primero la parte infectada con orines. Póngase después una cataplasma hecha de renuevos de la hierba *tlaquilin*, hojas de *tlatlancuaye*, del árbol *quetzalilin*, corteza y hojas de *acuáhuatl*. Todo molido en agua.

Remedios para heridas recibidas

Una herida que se haya recibido sana goteando en ella jugo de la corteza del árbol *ilin*, raíz del arbusto *tlalahuéhuatl*, cerato y yema de huevo.

Enfermedad de las articulaciones

Contra el dolor de las articulaciones prepárese una cataplasma de estas hiebas: *cuahtzitzicaztli*, *tetzitzicaztli*, *colotzitzicaztli*, *patláhuac tzitzicaztli* y *xiuhtlémailtli*. También viborillas, escorpiones, ciempiés, y todo se muele y se cuece en agua.

Además, la parte que está entorpecida por la rigidez tiene que ser

punzada con un hueso de águila o de león, y luego poner la cataplasma dicha, mezclada con miel.

Cuando el artrítico, o paciente de dolor articular, no siente tan gran dolencia, no hay necesidad de punzarle la parte enferma.

Quemaduras del cuerpo

Se alivian las quemaduras de nuestro cuerpo con jugo de *nohpalli*, *teamoxтли*, *amoxтли*, *tétzmitl*, *ehēcapahtli*, *texíyotl* y *huitzquilitl*. Se ungen y se frotan con esa mezcla y además con miel y yema de huevo.

Para la herida del rayo

El tocado por el cielo o fulminado, beba esta poción, bien preparada con las ramas de estos árboles: *ayauhcuáhuítl*, *tepaapaquilti cuáhuítl*, ciprés muy verde, ramas de *iztáhuýatl*, hierba *cuauhiyauhtli* y *teamoxтли*. Siempre que se haya de dar esta poción, caliéntese al fuego.

El cuerpo únjase con una cataplasma de *papaloquilitl*, *tlalehecapahtli*, *cuauhiyauhtli*, *tlatlancuaye*, *huitzitzilxóchitl*, *íztac ocoxóchitl*, y en suma todas las hierbas sobre las cuales cayó el rayo. Pasados unos días, beba agua que haya tenido un poco de incienso blanco. Ahora bien, esta agua con incienso blanco e incienso blancuzco ha de cocerse y se le agregará un hueso de zorruela hecho cenizas. También se le agregará un poquito de pulque.

Además, hay que destilarle en la nariz una medicina compuesta de perla blanca, raíz de *tlatlacótic* y toda clase de hierbecillas que nazcan en algún jardín que alguna vez se haya quemado. También se le darán sahumeros con el buen olor de incienso blanco, una pasta que se llama *xochiocótzotl*, y la hierba *cuauhiyauhtli*, muy olorosa, todo echado en el fuego.

Enfermedad comicial [epilepsia]

Cuando es reciente el mal sagrado sirven las piedrecillas que se hallan en el buche del halcón, de los pajarillos *huactli* y del gallo; la raíz de *quetzalatzónýatl*, cuerno de venado, incienso blanquecino, incienso blanco, cabello de muerto, carne quemada de topo encerrado en una olla. Todo bien molido en agua caliente. El que tiene este mal debe beber, hasta vomitar, la anterior mixtura. Y le puede

ser útil, antes de que la beba, tomar el jugo de un arbusto que se llama *tlatlacótic*, y cuya raíz ha de ser molida.

Observa el tiempo en que la epilepsia ha de venir, porque entonces, al aparecer la señal, el epiléptico póngase en pie y púncensele los cartílagos y los costados. Cuando una mixtura hecha de hojas de *quetzalatzónyatl* y *tetzitzilin*, y hierba *acocoxíhuatl*, molidos en agua. Debe comer también cerebro cocido de comadreja y de zorra.

Se le deben dar sahumeros con buen olor de nido de ratones quemados en las brasas y de incienso blanquecino y de plumas del ave llamada *cozcacuauhtli*.

Cómo se cura el que ha sido vejado por el torbellino o el ventarrón

El que ha sufrido las consecuencias de un huracán beba el saludable jugo que se hace de la hierba *cuauhyayáhuatl*, *acxóyatl*, ramas de pino y laurel molidas en agua. Se cuece ese jugo. Ya cocido bébalo, porque esa bebida echará fuera el mal aire que penetra en el interior.

En segundo lugar, ha de beber un jugo que se hace de estas piedras molidas en agua: cristal rojo, perla blanca, tierra blanquecina y hojas de *tlatlancauye* que suelten el jugo. Todo eso cocido con incienso blanco.

También se ha de ungir con un líquido muy bien preparado de conos de ciprés y cedro, hojas del árbol *cuauhiyauhtli*, y de hojas de la hierba *xiuhehecaphhtli*. Todo molido en agua con incienso blanco.

Remedio contra el miedo o micropsiquia

El miedoso beba una poción preparada con la hierba *tonatiuh ixíuh*, que tiene brillo de oro, de la hierba *tlanextía xíhuatl*, *tetláhuatl* y tierra blanquizca. Todo eso ha de beberse desleído en agua del río o del riachuelo y se le agregan flores de *cacaloxóchitl*, *ca-calhuaxóchitl* y *tzacouhxóchitl*. Untalo con un emplasto que confeccionarás con sangre de zorra y zorruela, sangre y excremento del gusano *acuecueyálotl*, laurel, excremento de golondrina molido en agua y espuma del mar.

El que fue espantado solamente por el rayo o la centella, únjase con el jugo de aquel árbol en que cayó el rayo y toda clase de hierbas que allí mismo o en sus cercanías se crían, molidas.

El agua en que se deslíe este unguento tendrá que ser de sabor amargo.

Contra la mente de Abdera [idiotez]

El que tiene así la mente beba el jugo de la raíz molida de *tlacócitic*, en agua caliente, para que vomite. Pasados algunos días, beba antes de comer el jugo de las flores de *yolloxóchitl* y *cacahuaxóchitl*, lo mismo que las cortezas y raíces, para que expulse radicalmente el mal humor que tenga en el pecho. En tercer lugar, ha de tomar, molidos en agua, los pedrusquillos que se hallan en el buche de las aves *xiuhquecholtótotl* y *tlapaltótotl*, *tetláhuil*, con las piedras preciosas *tlacalhuatzin* y *éztetl* y una perla.

Del líquido se han de hacer dos partes: una se bebe y la otra se le echa al enfermo en la cabeza de modo que escurra.

Hecho esto, ha de llevar en las manos una piedra que se halla en el buche del *huactli* y también hiel de lechuga. Con beber eso y llevar en la mano lo dicho se recobrará el sentido y volverá a la salud mental.

Se ha de untar su parte frontal de la cabeza con cerebro de venado y plumas de paloma, bien molidas y puestas en agua, juntamente con cabellos humanos. En el cuello ha de llevar colgando una piedrecita que se halla en el buche de la golondrina.

Enfermedad del piojo

No se infestará el cuerpo con abundancia de piojos, si se bebe un poco de cuerno de venado reciente en su muerte, en el mejor de nuestro vino u *octli* que se pueda hallar. Y eso se bebe la mayor parte de veces que se pueda.

Piojos en la cabeza

Un medicamento compuesto de raíz del arbusto *zohzoyátic*, molido en agua de sabor amargo hierba de *iztáuhuatl*, grasa o gordura de pato, una cabeza de ratón hecha cenizas, pajas tomadas de un nido de golondrina, también molidas. Ese medicamento se echa en la cabeza.

Ayuda para quien atraviesa río o agua

El que quiera pasar con seguridad un río, o agua, ha de humedecerse el pecho con un líquido de las plantas *yauhtli* y *tepepapalo*.

quilitl molidas en agua. Ha de llevar en la mano un berilo, una cabeza y entrañas de ostra, una sardónica y los ojos de un gran pez encerrados en la boca.

Remedio para la parturienta

Cuando una mujer tiene dificultad para eliminar el feto, o simplemente, para facilitar el parto, beba un medicamento hecho de corteza del árbol *cuauhaláhuac* y de la hierba *cihuapahtli*, molidas en agua, con una piedra que se llama *éztetl*, y la cola del animalillo que se llama *tlacuatzin*. En la mano ha de llevar la hierba *tlanextía*. Quémense pelos y huesos de mono, un ala de águila, un poco de árbol *quétzalhuéxotl*, cuero de venado, hiel de gallo, hiel de liebre y cebollas desecadas al sol. Se agrega a todo eso sal, un fruto que llamamos *nochtli* y *octli*.

Todo se calienta y se unge a la paciente con el jugo.

Coma carne de zorra y cuélguese del hombro una esmeralda muy verde al igual que una perla, también muy verde.

También puede beber un preparado en pulque, de caca molida de halcón y de pato y un poco de cola de *tlacuatzin*. El pulque ha de ser dulce.

Báñese la vulva con líquido preparado con tallos de *xaltómatl*, cola de *tlacuatzin* y hojas de *cihuapahtli*, molidas.

También muele en agua la cola de *tlacuatzin* y la hierba *cihuapahtli* y aplícalo con un clisterio en el vientre para lavarlo y purgarlo.

Menstruo sanguinolento

Seca y detiene el flujo de sangre el emplasto que prepararás con sal, ceniza de venado y ranas, clara de huevo, pelo de liebre, raíces de *ahuíyac xíhuítl* y de sauce, bellotas de encina, papel quemado, junto con cuerno de ciervo, piedra *éztetl*, oro fino y hierro bien molido. Todo se deja decantar en agua de lluvia y ese jugo se echa en la parte que mane mucha sangre.

También se ha de preparar una lagartija. Se le quita la cabeza, se le quitan las tripas y se sala muy bien. Luego se cuelga en un lugar frío para que se reseque. Ya seca, quémala. Con ella, en pulque y miel blanca y hecha ceniza, se ha de ungir a la mujer.

De algunas señales de la cercanía de la muerte

Un médico prudente puede, por los ojos y la nariz del enfermo, pronosticar si ha de morir o ha de sobrevivir. Por lo cual, según su opinión probable, ojos enrojecidos, sin duda que son signo de vida; los pálidos y blancuzcos, indicio de salud incierta.

Indicios de muerte son: un cierto color de humo, que se percibe en medio de los ojos, el vértice de la cabeza frío o retraído en cierta represión, ojos ennegrecidos que relucen poco, nariz afilada y como retorcida, a manera de coma, quijadas rígidas, lengua fría, dientes como cubiertos de polvo y ya muy sucios, que ya no pueden moverse ni abrirse. El mismo rechinar de dientes y la sangre que mana en abundancia de la vena cortada ya pálida, ya negra, es anuncio de que viene la muerte.

Además la cara que palidece, que se ennegrece, que adopta y toma una y otra expresión; finalmente, si emite, revuelve y repite palabras sin sentido, como los pericos.

Mas en la mujer se ha observado un pronóstico especial, a saber, como si una espina muy aguda les picara en las asentaderas, las piernas y los costados.

Y con todo, aunque se vea una salud desesperada y ya de llorarse, aún se le puede destilar al moribundo una medicina hecha con mucho cuidado de las piedras preciosas *tlacalhuatzin*, *éztetl*, perla blanca, tierra blanquizca: todo molido en agua.

Hay que ungir el pecho con un líquido confeccionado de pino molido en agua, laurel y hierba *tonatíuh ixíuh*, que se ha de recoger en verano y guardar para cuando se ofrezca.

También se le ha de punzar allí mismo con un hueso de lobo, bien afilado, o de águila o de león blanco, o de aquel cuya piel está salpicada con manchas distintas de color negro. En las asentaderas colgarás un corazón de águila cubierto y envuelto en piel de venado.

Cuando está a las últimas se le ha de dar a beber una poción de piedras preciosas, que son: perla blanca, perla muy verde, esmeralda, tierra blanquecina, musgo de piedras silvestres y *tlacalhuatzin*. Todo molido.

También [*otra poción hecha de*] conos de ciprés, hojas de laurel, hierbas de *tlanextía xíhuatl*, *tonatíuh ixíuh*, que brilla mucho, del árbol *quetzailin*, de pedrezuelas que se han de buscar en el buche de las aves: águila, codorniz, golondrina, gallo, mergo, agu-

zanievcs, *quecholtótotl*, *tlapaltótotl*, *nochtótotl*, *huitlatótotl*, y paloma: todo molido.

Pero cuando ha llegado a su punto la necesidad fatal y estamos a la muerte, se derrama en gran cantidad sangre sobre el corazón y al dividirse esa sangre por todos los miembros cumplimos la mortalidad.